

ANÁLISIS DEL DILEMA DE SEGURIDAD ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA
FEDERACIÓN RUSA A PARTIR DEL CONTROL DE LA CARRERA
ARMAMENTISTA. PERIODO: 1991 - 2010

JAVIER FERNANDO MATEUS GONZÁLEZ

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2013

“Análisis del *Dilema de Seguridad* entre Estados Unidos y la Federación Rusa a partir del control de la carrera armamentista. Periodo: 1991 - 2010”

Monografía de grado
Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:
Javier Fernando Mateus González

Dirigida por:
David Orlando Camargo Cárdenas

Semestre I, 2013

Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Santiago 3:17-18

Da al sabio, y será más sabio. Enseña al justo y aumentará su saber. El temor de Jehová es el principio de la sabiduría. Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.

Proverbios 9:9-10

AGRADECIMIENTOS

Llegado a este punto de mi carrera y como realización del presente trabajo es pertinente agradecer a aquellos que me han acompañado durante todo este proceso. A Dios, quien es fuente de todo conocimiento, que me ha dado la capacidad no sólo para realizar esta monografía sino también de afrontar las situaciones que se presentan cada día: sencillamente me ha dado todo y mucho más de lo que merezco. A mis padres los cuales han visto desde mi nacimiento todo mi proceso de formación y crecimiento y quienes han sido un gran apoyo a lo largo de mi vida para dar cada paso: han sido un gran ejemplo para mí. A mi hermano Diego al cual le tengo un cariño muy especial, quien ha sido un guía en momentos en los cuales necesito de sus consejos: gracias por tus palabras y por tu paciencia hermano. A mi familia en general que ha permanecido unida a través de tantos años, son una gran bendición para mí.

A mi director David Camargo quien ha tenido el tiempo suficiente para guiarme en este trabajo por medio de sus consejos y que con paciencia ha sabido corregirme durante estos meses. A la Universidad del Rosario, por ofrecer el espacio para avanzar en mi carrera profesional, exigiendo lo mejor de mí a lo largo de cada uno de los diferentes semestres.

Y finalmente a todos mis amigos, dentro y fuera mi espacio académico, que han estado apoyándome en las diferentes facetas de mi vida, son verdaderamente valiosos.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. DESCRIBIR LOS ORÍGENES QUE HA TENIDO EL CONTROL DE LA CARRERA ARMAMENTISTA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA FEDERACIÓN RUSA DURANTE EL PERIODO DE LA GUERRA FRÍA	5
1.1. EL ANTAGONISMO ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA UNIÓN SOVIÉTICA	5
1.2. LA CONSOLIDACIÓN DE LA CARRERA ARMAMENTISTA EL PERIODO DE LA POST-GUERRA	8
1.3. TRATADOS	10
1.3.1. Conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas (SALT)	10
1.3.2. Tratado sobre los misiles antibalísticos (ABM treaty)	14
1.3.3. Tratado INF (Intermediate Range Nuclear Forces)	16
2. DESCRIBIR EL CONTROL DE LA CARRERA ARMAMENTISTA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA FEDERACIÓN RUSA DURANTE EL PERIODO 1991 – 2010.	19
2.1. TRATADOS	20

2.1.1. Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START I y II)	20
2.1.2. Tratado de Reducciones Ofensivas Estratégicas (SORT)	24
2.1.3. El Nuevo START (New START)	26
3. DEMOSTRAR LA INCIDENCIA DEL CONTROL DE LA CARRERA ARMAMENTISTA EN LA ESTABILIDAD Y LA VARIACIÓN DEL DILEMA DE SEGURIDAD ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA FEDERACIÓN RUSA DURANTE EL PERIODO 1991 – 2010.	30
3.1. EL PLAN DE DEFENSA NACIONAL ANTIMISILES (NMD)	30
3.1.1. La salida de Estados Unidos del ABM Treaty	32
3.2. LA TRANSICIÓN HACIA LA TENSIÓN ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA FEDERACIÓN RUSA DURANTE GOBIERNO DE GEORGE BUSH	33
3.3. LA RESTAURACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA FEDERACIÓN RUSA	36
4. CONCLUSIONES	39
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

La aparición de las armas nucleares hacia los años '40 ha cambiado la forma en que ciertos Estados desarrollan sus relaciones bilaterales en materia de seguridad, debido a que la obtención de estas garantiza capacidad militar que no se tiene con las armas de carácter convencional. Aunque sólo han sido usadas al final de la Segunda Guerra Mundial en la guerra del Pacífico, las armas nucleares han tenido relevancia durante el periodo de la Guerra Fría al igual que en los años posteriores a este, ya que su carácter altamente destructivo genera cierta disuasión entre los Estados que disponían de este recurso. Desde los años '40, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética procuraron la producción de las armas nucleares a gran escala, lo cual conllevó a la consolidación de una carrera armamentista entre ambos que fue regulada por tratados bilaterales: esta situación generó un Dilema de Seguridad entre Estados Unidos y la Unión Soviética que se mantuvo estable por la firma de tratados. Con la disolución de la Unión Soviética y el surgimiento de la Federación Rusa en el inicio de la década del '90, el Sistema Internacional que se había configurado durante la Guerra Fría se alteró debido a que, si bien se había acabado el conflicto que existía en el periodo bipolar, aún existían las armas nucleares con las que se garantizaba la continuación del Dilema de Seguridad que había surgido en los años anteriores.

A partir de lo anterior, la presente monografía tiene como objetivo general analizar la influencia que ha tenido el control de la carrera armamentista con respecto al Dilema de Seguridad entre Estados Unidos y la Federación Rusa durante el periodo 1991 – 2010. Con el fin de abordar este objetivo general, se plantean tres objetivos específicos que son: (a) describir los orígenes que ha tenido el control de la carrera armamentista entre Estados Unidos y la Federación Rusa durante el periodo de la Guerra Fría; (b) describir el control de la carrera armamentista entre Estados Unidos y la Federación Rusa durante el periodo 1991 – 2010; (c) demostrar la incidencia del control de la carrera armamentista en la estabilidad y de variación del Dilema de Seguridad entre Estados Unidos y la Federación Rusa durante el periodo 1991 – 2010. Asimismo, la pregunta que guiará la presente monografía es: ¿Cuál ha sido la

importancia del control de la carrera armamentista con respecto al Dilema de Seguridad entre Estados Unidos y la Federación Rusa durante el periodo 1991 – 2010? Para tratar de responder a esta pregunta, la hipótesis que se va a defender es que la existencia de tratados bilaterales que regulan la obtención de armas tanto ofensivas como defensivas y la realización de acciones unilaterales llevadas a cabo tanto por Estados Unidos como por la Federación Rusa concernientes a este tema caracterizaron en diferentes momentos la estabilidad y la variación del Dilema de Seguridad existente entre estos Estados durante el periodo comprendido.

Con el fin de cumplir con los objetivos específicos anteriormente planteados, se abordará cada uno de estos en tres capítulos. El primer capítulo abordará el periodo de años desde que Estados Unidos y la Unión Soviética consolidaron su antagonismo, en donde aparecieron las armas nucleares, la carrera armamentista y los primeros tratados bilaterales, hasta el final de la Guerra Fría en 1991. En el segundo capítulo se abarcará principalmente los tratados bilaterales en materia de armas nucleares entre Estados Unidos y la Federación Rusa desde 1991 hasta 2010. Por último, en el tercer capítulo se abordará el aspecto de la estabilidad y variación que ha tenido el Dilema de Seguridad existente entre Estados Unidos y la Federación Rusa en relación a los tratados bilaterales de armas nucleares firmados durante el periodo comprendido.

Antes de empezar a desarrollar el presente documento, es pertinente aclarar la base teórica que van a ser utilizados a lo largo del trabajo. El Dilema de Seguridad, el cual se desprende del Neorrealismo, es tratado en primera instancia por Robert Jervis (y ampliado por Charles Glaser) el cual lo define como una situación en la cual “los medios por los cuales un Estado intenta incrementar su seguridad disminuye la seguridad de otros”¹, lo que implica una relación inversa por parte de los Estados: un Estado al garantizar y aumentar su seguridad afectará a otros Estados haciendo referencia a este aspecto. Al tener el Estado adversario la sensación que su seguridad se ha visto reducida, tratará de aumentarla con el fin de solventar la preocupación

¹ Ver Jervis, Robert. “Cooperation under the Security Dilemma”. *World Politics*. Vol. 30, No. 2 (Enero, 1978). p. 169. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

acerca de la reducción de la seguridad, lo cual puede ser contraproducente para el Estado que actuó en primera instancia.

Frente a esta situación, Robert Jervis identifica 3 escenarios en los que se ejemplifica que la reacción por parte del Estado adversario llega a ser perjudicial para el Estado que actuó primero. Charles Glaser las enumera de la siguiente manera: “(1) al poner en marcha un proceso que reduce la capacidad militar del Estado [adversario], es decir, la habilidad de desarrollar misiones militares; (2) al incrementar el valor que el adversario le da a la expansión, lo cual lo hace más difícil para disuadir; y (3) simplemente al gastar dinero”². Estas situaciones son explicadas para entender el proceso de acción-reacción que se da cuando existe el Dilema de Seguridad entre algunos Estados.

Con el fin de que no haya tergiversaciones con respecto a las intenciones y percepciones que poseen los Estados, Glaser establece tres tipos de políticas con las cuales se puede mejorar la comunicación frente a este aspecto y a partir de las cuales se puede controlar el Dilema de Seguridad, teniendo que incurrir en ciertos casos a la cooperación bilateral: la primera hace referencia a acuerdos sobre el control de armas que limiten las habilidades de los Estados para desarrollar acciones ofensivas. La segunda política que establece Glaser es la limitación unilateral en la que se reduzca la capacidad militar hasta el grado en el que se considera que hay una adecuada disuasión entre los Estados. Por último, Glaser afirma que la tercera forma de demostrar que un Estado tiene buenos motivos a partir de los cuales se puede controlar el dilema de seguridad es la defensa unilateral, así el Estado contrario se encuentre desarrollando capacidades ofensivas.³ Las dos primeras políticas mencionadas anteriormente son identificadas en lo que en el trabajo se va a determinar como control de la carrera armamentista.

Un concepto que se tiene en cuenta en el Dilema de Seguridad es el Balance Ofensa-Defensa, el cual Glaser lo define “en términos de la facilidad de tomar territorio comparado con la facilidad de mantenerlo cuando es atacado: la ventaja de

² Ver Glaser, Charles. “The Security Dilemma Revisited”. *World Politics*. Vol. 30, No 1 (Octubre, 1997). p. 175. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³ Comparar Glaser. “The Security Dilemma Revisited”. p. 181. Documento electrónico.

la defensa incrementa con la facilidad de mantener territorio”⁴. Con esta definición se entra a analizar la capacidad que tengan las armas tanto en el aspecto ofensivo como en el defensivo: cuando la Ofensa es la que se ve favorecida, se provocará el desarrollo de carreras armamentistas debido a que además de que se puede superar al adversario, el Estado debe asegurar su propia defensa. Además de ocasionar el desarrollo de la competición entre los Estados, la ventaja de la Ofensa hará que la guerra sea más factible.⁵ Asimismo, existe también el concepto de la Diferenciación Ofensa-Defensa por el cual se pueden conocer parcialmente los motivos de un Estado dependiendo del área en el cual se enfoque la modificación de su seguridad.

A pesar de que hay otros Estados que también tienen armas nucleares, sólo Estados Unidos y la Federación Rusa han alcanzado un gran número en activos de este tipo de armamento: las reducciones que se han programado por medio de los tratados entre ambos Estados tanto en ojivas nucleares como misiles u otros vehículos de reparto aún no han alcanzado los números de otros países tales como Francia, Reino Unido, entre otros. Por lo tanto, uno de los puntos centrales del presente trabajo es centrarse en esta relación bilateral que ha estado caracterizada a través de los años por acciones correspondientes a aspectos generales sobre las armas nucleares. Para efectos del presente trabajo como arma ofensiva serán denominadas las armas nucleares de carácter estratégico. Como arma defensiva serán denominados principalmente los sistemas de defensa antimisiles.

La presente monografía tiene como base teórica los conceptos anteriormente mencionados, por lo que la investigación está delimitada a los aspectos que especifica lo concerniente al Dilema de Seguridad explicado por Robert Jervis y ampliado por Charles Glaser. Es entonces que no se tomará en cuenta aspectos y circunstancias de carácter más general, que pueden conllevar al estudio de un objeto más amplio.

⁴ Ver Glaser. “The Security Dilemma Revisited”. p. 185. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁵ Comparar Glaser. “The Security Dilemma Revisited”. p. 186. Documento electrónico.

1. DESCRIBIR LOS ORÍGENES QUE HA TENIDO EL CONTROL DE LA CARRERA ARMAMENTISTA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA FEDERACIÓN RUSA DURANTE EL PERIODO DE LA GUERRA FRÍA

La conformación de la carrera armamentista fue un proceso que se dio posterior al final de la Segunda Guerra Mundial en el cual fueron partícipes los Estados Unidos y la Unión Soviética (Estado predecesor de la actual Federación Rusa). Estos Estados fijaron sus metas en el desarrollo progresivo y constante de armas estratégicas – durante de la Guerra Fría – con el fin de establecer una ventaja que fuera evidente frente a la contraparte. Este proceso se consolidó desde los años ‘50 y continuó hasta la conclusión de la Guerra Fría, a finales de los años ‘80. A pesar de lo anterior, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética sumaron esfuerzos para establecer ciertos controles que regularan y limitaran el desarrollo y el despliegue de estas armas estratégicas mediante el establecimiento de negociaciones y la firma de tratados sobre este aspecto.

Para empezar a analizar el control de la carrera armamentista durante el periodo 1991 – 2010 es importante tomar en cuenta los acontecimientos que sucedieron previamente, principalmente durante el periodo de la Guerra Fría que es cuando Estados Unidos y la Unión Soviética empezaron este proceso. Es así que en el presente capítulo se abordará los orígenes de este proceso, abarcando desde la consolidación del antagonismo entre estos Estados y el establecimiento de controles en cuestión de armas ofensivas y defensivas para regular la carrera armamentista a lo largo de la Guerra Fría.

1.1. EL ANTAGONISMO ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA UNIÓN SOVIÉTICA

Al hacer referencia al inicio del antagonismo entre Estados Unidos y la Unión Soviética no hay que conformarse simplemente con el periodo posterior al final de la Segunda Guerra Mundial. El origen de las diferencias entre Estados Unidos y la Unión Soviética se pueden hallar hacia el final de la Primera Guerra Mundial.

Durante este periodo se resalta la salida de Rusia del conflicto a causa de las revoluciones internas que este tiene (que conllevan al fin del Zarismo) y la entrada de Estados Unidos en el conflicto y el respectivo desplazamiento de tropas hacia Europa.⁶ Una parte de las tropas enviadas por Estados Unidos se situaron en secciones de territorio ruso y presenciaron parte del conflicto que se estaba originando en aquel Estado.

Desde estos años hasta la entrada de ambos al conflicto en la Segunda Guerra Mundial en 1941 se mantuvo cierta desconfianza entre Estados Unidos y la Unión Soviética, marcada por diferentes eventos que se presentaron durante este periodo y que evidenciaron este escepticismo: Por parte de Estados Unidos, este postergó el reconocimiento político del Estado soviético hasta 1933; por parte de la Unión Soviética, este firmó un tratado de no agresión con la Alemania de Adolf Hitler y procedió a invadir Finlandia, Polonia y otros Estados.⁷ Además de lo mencionado anteriormente, había un reconocimiento de grandes diferencias entre estos Estados, tanto en el aspecto cultural (lenguaje, religión, entre otros) como en la ideología.

En 1941, con la agresión del ejército alemán a la Unión Soviética y el ataque de la aviación japonesa a la base estadounidense de Pearl Harbor, ambos Estados se vieron en la necesidad de conformar una alianza (junto con Reino Unido) para hacerle frente a las potencias del Eje (Alemania, Japón e Italia). A pesar de este nuevo contexto, las discrepancias se mantuvieron entre los Estados conformantes de la alianza: la apertura del frente en el oeste por parte de Estados Unidos y del Reino Unido fue uno de los puntos en los que más enfatizaba la Unión Soviética, pero este fue postergado por más de 2 años (hasta 1944).⁸ Es así que “la Gran Alianza que se formó en 1942 no fue el matrimonio de enamorados que se habían arrullado felices el uno al otro a lo largo de años de noviazgo. Para muchos estadounidenses fue el mejor

⁶ Comparar Huston, Robert. “Roots of the Cold War”. En: Hoover, Dwight. Koumoulides, John. *Conspectus of history*. Vol. 1, No. 2. p. 57. Documento electrónico.

⁷ Comparar Huston. “Roots of the Cold War”. p. 58. Documento electrónico.

⁸ Comparar Huston. “Roots of the Cold War”. p. 60. Documento electrónico.

casamiento a la fuerza que, con suerte, no se produciría ninguna descendencia, y que iba a durar sólo mientras Hitler se mantuviera como una amenaza”⁹.

Como resultado del avance de los ejércitos de los aliados, la guerra en Europa finalizó hacia mayo de 1945 con la rendición de los alemanes y la derrota de la Wehrmacht en Berlín: La Segunda Guerra Mundial había terminado pero las diferencias frente a las políticas que se iban a implementar en los Estados Europeos en el periodo de la postguerra terminaron por conllevar a la separación del continente, determinado por el avance que había tenido cada ejército durante la guerra. La Unión Soviética – la cual estaba ocupando la mayoría de los países en Europa oriental – extendió sus fronteras hasta colindar con Polonia y favoreció la consolidación de partidos y gobiernos comunistas en algunos Estados. Por otra parte, los Estados Unidos estaban mayormente interesados en el préstamo de dinero a los Estados de la parte occidental del continente europeo que habían sido afectados (al igual que los sectores occidentales de Berlín), finalizando la ayuda que le había estado prestando a la Unión Soviética durante el periodo de la guerra.¹⁰

Las diferencias entre Estados Unidos y la Unión Soviética conllevaron al establecimiento de la Guerra Fría, en un principio evidenciada por el discurso de “la cortina de hierro” efectuado por Winston Churchill hacia 1946 y el establecimiento de la “Doctrina Truman” en 1947:

Desde una perspectiva global, la doctrina Truman buscaba rediseñar la balanza de poder. De acuerdo con varias opiniones, ésta era la principal meta de la nueva estrategia de política exterior. [...] La derrota de Alemania y Japón, aunada al decline del poder británico después de la Segunda Guerra Mundial crearon un serio desequilibrio global que solamente se podía corregir mediante la adopción de una nueva estrategia diplomática norteamericana. Para George F. Kennan, el poder soviético podría traducirse en una especie de fuente que amenazaba con llenar todo espacio o hueco disponible en el mundo. Por lo tanto, el único remedio para frenar dicho expansionismo era contenerlo de manera definitiva y quien contaba con esas cualidades para hacerlo era Estados Unidos.¹¹

⁹ Ver Huston. “Roots of the Cold War”. p. 58. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁰ Comparar Huston. “Roots of the Cold War”. p. 66. Documento electrónico.

¹¹ Ver Sánchez, Rosa. “Capítulo 2. Doctrinas de política exterior contemporánea”. *Las doctrinas de Política Exterior de Estados Unidos y su influencia en el desarrollo y consolidación del poderío estadounidense*. 2006. p. 37. Documento electrónico.

La política de la contención, de la cual se hablaba en la doctrina Truman, implicaba la ayuda a ciertos Estados (en un principio Grecia y Turquía) con el fin de luchar contra fuerzas externas que pudieran coartar sus libertades. Con lo anterior se establecía una política exterior que limitara la expansión del comunismo, dando como hecho el establecimiento del conflicto indirecto entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

1.2. LA CONSOLIDACIÓN DE LA CARRERA ARMAMENTISTA EL PERIODO DE LA POST-GUERRA

El armamento nuclear fue usado única y exclusivamente por Estados Unidos hacia agosto de 1945. Las bombas lanzadas sobre las ciudades japonesas habían sido el fruto de varios años de investigación por parte de científicos que trabajaban para el gobierno de los Estados Unidos. A pesar de que hubo cierto interés por parte de los Estados Unidos en establecer un control al armamento atómico en los primeros años de la postguerra (estableciendo un monopolio), la Unión Soviética se negó a aceptar estos términos y comenzó a desarrollar la bomba atómica durante este periodo,¹² obteniéndola hacia 1949.

El constante desarrollo en investigación y producción de diferentes tipos de armas estratégicas tuvo como consecuencia que durante la década de los ‘50 empezara la carrera armamentista entre las dos grandes superpotencias.¹³ Tomando en cuenta la necesidad de garantizar la seguridad nacional, en 1954 se estableció una nueva doctrina en Estados Unidos – la doctrina de las Represalias Masivas – en la cual se establecía la respuesta a un ataque realizado por un Estado utilizando el poder militar desmesuradamente. La necesidad por mantener un margen superior de armas en comparación con el contrario se evidenció durante los años 1956 y 1957 cuando se originó el suceso del *Bomber Gap*, en el cual había una preocupación por parte de Estados Unidos debido al desarrollo de armas que estaba realizando la Unión Soviética.

¹² Comparar Huston. “Roots of the Cold War”. p. 65. Documento electrónico.

¹³ Comparar Allin, Craig. “The Withdrawal of the United States from the 1972 Anti-Ballistic Treaty”. p. 3. Documento electrónico.

El establecimiento de la carrera armamentista generó persuasión entre Estados Unidos y la Unión Soviética debido a que cada vez había un mayor poder de destrucción en las armas que se estaban desarrollando: como consecuencia de este proceso se configuró entre las dos superpotencias lo que se conoce como Destrucción Mutua Asegurada (*MAD* por sus siglas en inglés),¹⁴ suceso que se reflejó en un periodo de disuasión entre los dos bloques; la necesidad de cada uno de los bandos por asegurar su seguridad interna llevó al desarrollo masivo de diferentes tipos de armas, atenuando la situación en una especie de “paz forzada”.

Además del desarrollo de las armas, otro aspecto que determinaba la carrera armamentista era el despliegue de estas armas en ciertos territorios, los cuales alteraban el frágil equilibrio que había: entre estos se resalta los acontecimientos ocurridos durante la crisis de los misiles en 1961 (cuando la Unión Soviética decidió instalar plataformas de lanzamiento de misiles en la isla de Cuba).

Como consecuencia de la producción de armas estratégicas, la necesidad por parte de Estados Unidos y la Unión Soviética por el establecimiento de controles que frenaran la carrera armamentista existente: “Hacia mediados de los 60’ un consenso estaba surgiendo en Estados Unidos que la significativa superioridad nuclear ya no era posible. Más bien, la seguridad de Estados Unidos era vista como dependiente del desarrollo de una estable relación estratégica con lo Unión Soviética basada en la mutua disuasión y en la aceptación de una paridad estratégica”¹⁵. A pesar del reconocimiento de la necesidad por el establecimiento de controles, Estados Unidos y la Unión Soviética siguieron con el desarrollo de armas que permitieran alcanzar una ventaja comparativa frente al contrario. Como respuesta a la posibilidad de ser atacados, cada superpotencia empezó la planeación y la construcción de Sistemas de Mísiles Antibalísticos (*Anti-Ballistic Missiles*), los cuales cumplirían la función de la destrucción en el aire de misiles que provinieran de algún Estado del bloque contrario:

¹⁴ Comparar Allin. “The Withdrawal of the United States from the 1972 Anti-Ballistic Treaty”. p. 3. Documento electrónico.

¹⁵ Ver National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. 1985. p. 26. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

En enero de 1967, el presidente Lyndon Johnson anunció que la Unión Soviética había comenzado a desplegar una defensa contra misiles balísticos alrededor de Moscú y declaró que Estados Unidos estaba dispuesto a iniciar conversaciones con la Unión Soviética sobre la limitación de los despliegues de misiles balísticos. Para facilitar estas negociaciones, el Presidente declaró que Estados Unidos podría retrasar su propia defensa ABM. Mientras que Moscú aceptó, en principio, discutir "medios de limitar la carrera armamentista en misiles ofensivos y defensivos", un compromiso soviético de hablar se retrasó durante un año.¹⁶

Los esfuerzos por empezar mantener un control sobre la producción de armas se vio en primera instancia reflejada por la firma del Tratado de No Proliferación Nuclear hacia 1968, aunque este involucraba también a otros Estados. Fue en el momento de la firma de este tratado donde se dio a conocer la voluntad, tanto los Estados Unidos como de la Unión Soviética, por empezar a realizar diálogos acerca del control de armas estratégicas. Los diálogos estuvieron fijados para comenzar hacia septiembre de 1968 pero fueron postergados debido a la invasión de la Unión Soviética a Checoslovaquia.¹⁷

1.3. TRATADOS

1.3.1. Conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas (SALT).

Como se había mencionado anteriormente, las posturas por parte de las dos superpotencias cambiaron durante los años '60, empezando con una reticencia al control bilateral sobre las armas nucleares. La postura a finales de esta década fue cambiando y las partes aceptaron el inicio de una serie de diálogos acerca de este tema, que empezaron el 19 de noviembre de 1969 con las negociaciones bajo el Strategic Arms Limitation Talks (SALT):

En este contexto, el presidente Nixon respondió favorablemente a la renovación de propuestas soviéticas para iniciar conversaciones sobre armas estratégicas. Junto con el deseo de mejorar las relaciones EE.UU-URSS, el gobierno de Nixon reconoció el valor potencial del control de armas en la contención de la rápida construcción, en curso soviética

¹⁶ Ver National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 26. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁷ Comparar National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 27. Documento electrónico.

de lanzadores ICBM y los submarinos de misiles balísticos y en la estabilización del equilibrio estratégico entre las dos superpotencias.¹⁸

La necesidad por ambas partes (principalmente Estados Unidos) era por el establecimiento de ciertos límites al desarrollo de los diferentes tipos de armas ofensivas y defensivas. Para el año 1969, el aumento por parte de la Unión Soviética en la producción de misiles balísticos intercontinentales generó que se superara la cantidad que Estados Unidos disponía (en especial los que eran lanzados desde tierra firme). Asimismo, la Unión Soviética se encontraba en un periodo de desarrollo acelerado tanto de lanzadores de misiles balísticos desde submarinos como de Vehículos de Reentrada Múltiple e Independiente (*MIRV* por sus siglas en inglés¹⁹).²⁰ Por otra parte, Estados Unidos se había enfocado en diversas maneras para efectuar el uso de las armas ofensivas, enfocado en tres aspectos fundamentales: ataques aéreos con bombarderos, ataques navales con submarinos y ataques desde tierra con plataformas de lanzamiento. En general, tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética habían desarrollado la manera de poder infringir daño a la contraparte, inclusive lanzando misiles desde territorio propio.

Las negociaciones tenían como propósito abarcar tanto las armas ofensivas como las armas defensivas, aunque en un principio la Unión Soviética buscaba que sólo se enfocaran en las segundas. Con el transcurrir de las negociaciones, se solucionó esta situación “cuando se alcanzó un acuerdo para concentrarse en un tratado permanente de limitar los sistemas de proyectiles antibalísticos, pero al mismo tiempo, para resolver las limitaciones provisionales sobre los sistemas ofensivos que se pueden incorporar en un tratado general en las futuras negociaciones”²¹.

¹⁸ Ver National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 27. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁹ No confundir con vehículos de transporte de armas nucleares. MIRV es un misil balístico intercontinental que en su interior posee más de una cabeza nuclear y que permite alcanzar varios objetivos.

²⁰ Comparar National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 28. Documento electrónico.

²¹ Ver National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 29. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Como resultado de lo anterior hacia finales de mayo del año 1972, el presidente de Estados Unidos Richard Nixon se reunió en Viena (Austria) con Leonid Brezhnev para firmar un acuerdo interino para la limitación de las armas estratégicas. En este acuerdo interino se estipulaba, entre otras cosas, la no construcción de más lanzadores de misiles balísticos intercontinentales y la limitación de los lanzadores de misiles balísticos desde submarinos, así como la continuación de las negociaciones acerca de controles y restricciones para las armas ofensivas.²² Asimismo, se establecieron disposiciones para verificar el cumplimiento de lo acordado tanto en la Unión Soviética como en los Estados Unidos. Junto con la firma de este tratado interino, también se firmó el tratado sobre los misiles balísticos (ABM Treaty en inglés), el cual será abordado posteriormente. Con la firma de estos dos tratados se concluyeron las negociaciones de lo que se conoce como el SALT I.

Como se había estipulado en el tratado interino sobre armas ofensivas, se había propuesto la continuación de las negociaciones para hacer mayor énfasis en las limitaciones sobre este tipo de armas. Como consecuencia de lo anterior, las negociaciones de lo que se conoce como el SALT II empezaron en noviembre de 1972 (tan solo un mes después de la aprobación del tratado interino). En estas negociaciones, además de empezar a poner topes al número de los vehículos de entrega de armas nucleares (los misiles de diverso tipo), se empezó a negociar la reducción gradual del armamento (por iniciativa de Estados Unidos).²³

Al igual que en los años que precedieron a las negociaciones del SALT I, estas nuevas negociaciones estuvieron marcadas por el no acuerdo en un principio sobre los puntos específicos en los cuales se debía basar el tratado. Una necesidad expresa para Estados Unidos era que en el nuevo tratado se debía ser más específico que en el tratado que se firmó en 1972, esto con el fin de evitar vacíos legales que permitieran a la Unión Soviética tomar ventaja en uno de los puntos en discusión.

²² Comparar National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 280. Documento electrónico.

²³ Comparar National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 30. Documento electrónico.

Los puntos en los cuales la Unión Soviética y Estados Unidos estuvieron en desacuerdo fueron 3 principalmente: por una parte se encontraba las bombas pesadas que disponía la Unión Soviética, las bases y armas que disponía Estados Unidos en territorio europeo (mediante el sistema de seguridad colectiva de la OTAN) y la cantidad de MIRVs que disponía cada uno.²⁴ El último de estos fue el único punto en resolverse durante una reunión llevada a cabo en Vladivostok, en donde se dispuso un preacuerdo sobre los puntos en los cuales tanto la Unión Soviética como Estados Unidos estaban de acuerdo a discutir:

Igualdad en el límite total de 2400 en los sistemas de reparto nuclear estratégico (ICBM, SLBM y bombarderos pesados), igualdad del límite total de 1320 sobre los sistemas MIRV, una continuación de la prohibición de construcción de lanzadores terrestre de ICBM [...]; límites en el despliegue de nuevos tipos de armas ofensivas estratégicas, la incorporación de elementos importantes del Acuerdo Interino sobre la verificación, y la inclusión de los misiles balísticos intercontinentales móviles y misiles estratégicos lanzados desde el aire dentro del límite total.²⁵

A pesar del acuerdo que se presentó en los puntos anteriormente dichos, nuevas divergencias aparecieron frente a nuevos aspectos: con la llegada a la presidencia de Estados Unidos de Jimmy Carter, se propuso una mayor limitación a los vehículos de reparto de armas nucleares, reduciendo de 2400 a 1800 en cantidad total. La Unión Soviética estuvo en un principio en desacuerdo con la nueva propuesta hecha por el nuevo gobierno estadounidense.

Las negociaciones siguieron entre ambas partes y surgió un documento que se basaba tanto en lo acordado en Vladivostok como en la nueva propuesta realizada por el gobierno Estadounidense. Finalmente, hacia 1979 Leonid Brezhnev y Jimmy Carter firmaron un acuerdo en el que tomaba partes tanto del acuerdo de Vladivostok como de la propuesta estadounidense. A pesar del compromiso entre los dirigentes de ambos Estados, el tratado fue altamente criticado en el congreso de los Estados Unidos, postergando la ratificación del mismo. De igual manera, se presentaron

²⁴ Comparar National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 30. Documento electrónico.

²⁵ Ver National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 30. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

situaciones que tuvieron incidencia en la postergación de la ratificación del tratado: por una parte la crisis de los rehenes estadounidenses en Irán y, por otra parte, la invasión soviética a Afganistán.²⁶

La situación no mejoró debido a que con el cambio gubernamental en Estados Unidos, el nuevo presidente Ronald Reagan determinó que el tratado tenía varias imperfecciones y que no apoyaría la ratificación de este. Es entonces que el tratado a pesar de que fue firmado, no fue ratificado por parte del congreso de los Estados Unidos.

1.3.2. Tratado sobre los misiles antibalísticos (ABM treaty). Tal como se había mencionado anteriormente, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética no solo se enfocaron en la producción de diversos tipos de armas ofensivas sino también en el desarrollo de sistemas de armas que pudieran contrarrestar un ataque con misiles generado por el adversario. La preocupación por el desarrollo de estos sistemas de defensa se originó hacia los años 50' aunque los que se produjeron durante este tiempo no tenían la capacidad de destruir los misiles intercontinentales que se estaban produciendo.²⁷

Durante los años '60 tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética siguieron desarrollando programas para implementar sistemas de defensa antimisiles para proteger tanto ciudades como bases militares. La iniciativa la hizo la Unión Soviética hacia 1964 cuando instaló el sistema antimisiles Galosh alrededor de Moscú, el cual tenía la capacidad de interceptar misiles intercontinentales, mientras que los Estados Unidos se encontraban produciendo un sistema de misiles anti aviones.²⁸ Finalmente hacia 1967, bajo la presidencia de Lyndon Johnson, se implementó el desarrollo de un sistema antimisiles llamado Sentinel, el cual, estaba enfocado directamente en detener un posible ataque proveniente de la República Popular de China (y no de la Unión Soviética). De igual manera se encontraba en

²⁶ Comparar National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 30. Documento electrónico.

²⁷ Comparar National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 137. Documento electrónico.

²⁸ Comparar National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 139. Documento electrónico.

desarrollo otro sistema de misiles llamado Safeguard, aunque aún no se había tomado la decisión de implementarlo.

Hacia 1968 Estados Unidos y la Unión Soviética acordaron empezar las negociaciones acerca de limitaciones sobre armas estratégicas a pesar del deseo del próximo presidente estadounidense Richard Nixon de seguir con el desarrollo del sistema de defensa antimisiles. “La decisión de la Administración de Nixon a seguir adelante con el sistema Safeguard intensificó el debate público y parlamentario. El gobierno argumentó que el sistema Safeguard era necesario debido al desarrollo soviético del sistema ABM alrededor de Moscú y el crecimiento del arsenal ofensivo estratégico soviético”²⁹. A pesar de las opiniones en contra el despliegue de un sistema de defensa antimisiles, el gobierno de Nixon siguió adelante con el proyecto hasta que fue aprobado por el congreso estadounidense.

Sin embargo, la puesta en marcha del sistema de defensa no implicaba un impedimento en mantener los diálogos que controlaran estos tipos de armas estratégicas. Muestra de lo anterior fue que solamente tres meses después de la aprobación por parte del congreso del sistema de defensa, Estados Unidos y la Unión Soviética empezaron los diálogos con el fin de poner límites a las armas ofensivas y defensivas hacia noviembre de 1969.

El resultado de las negociaciones dieron dos acuerdos hacia 1972: por una parte el Tratado Interino sobre armas ofensivas (del cual se habló anteriormente) y el tratado sobre los misiles antibalísticos (ABM Treaty). En este último se especificaba principalmente lo siguiente:

En el Tratado ABM Estados Unidos y la Unión Soviética acordaron no desplegar sistemas ABM para la defensa nacional o regional. Dentro de esta restricción amplia, las partes acordaron que cada uno tendría sólo dos zonas de despliegue de sistemas ABM [...] El tratado prohíbe expresamente el desarrollo, prueba, o el despliegue de sistemas ABM en el mar, en el aire, en el espacio, o sistemas móviles terrestres y sus componentes, ya que estos sistemas podrían proporcionar la base para una defensa nacional.³⁰

²⁹ Ver National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 141. Traducción libre del autor.

³⁰ Ver National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 143. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Asimismo, al igual que como se había estipulado en el Tratado Interino, se determinaron ciertas formas de verificación para controlar las acciones llevadas a cabo tanto por Estados Unidos como por la Unión Soviética frente a este aspecto. Posterior a la firma y ratificación del tratado, los presidentes de ambos Estados se reunieron con el fin de realizar una revisión del tratado, en donde se acordó una modificación con respecto al número de sistemas antimisiles, reduciéndolo a solamente uno.

A pesar de la firma del tratado, el debate acerca de una defensa más amplia para el territorio estadounidense se siguió presentando en el gobierno de Estados Unidos: prueba de lo anterior fue el discurso dado por el presidente Ronald Reagan hacia 1983, discurso conocido como el “Star Wars Speech” en el cual se incentivaba a la renovación tecnológica y al desarrollo en gran medida de armas defensivas, entre otras cosas.³¹ Si bien el gobierno de los Estados Unidos resaltaba la importancia de lograr una defensa que abarcara todo el territorio durante los últimos años de la Guerra Fría, no se tomaron decisiones que pusiera en riesgo el *ABM Treaty* durante este periodo.

1.3.3. Tratado INF (Intermediate Range Nuclear Forces). Antes de empezar a abordar el tema del presente tratado, hay que explicar la razón por la cual esta clase de misiles no se había tenido en cuenta en las negociaciones anteriores sobre los tipos de armas ofensivas. Por una parte un misil de rango intermedio (como bien lo dice su nombre) no tiene el mismo alcance que un misil intercontinental: el alcance de estos misiles es catalogado en el tratado entre 500 y 5500 kilómetros de distancia.³² Por otra parte, este tratado no solamente involucraba a los Estados Unidos y a la Unión Soviética sino también a la OTAN y a los Estados pertenecientes al Pacto de Varsovia.

³¹ Comparar National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 145. Documento electrónico.

³² Comparar Department of State. *Treaty between the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics on the elimination of Intermediate-Range and Shorter-Range Missiles*. Documento electrónico.

El interés por el control en este tipo de armas surgió hacia finales de los años '70 cuando la OTAN realizó una serie de acciones frente a este aspecto: por una parte buscaba el despliegue de sistemas de armas de alcance corto e intermedio en Europa y, por otra parte, buscaba iniciar negociaciones con la Unión Soviética a fin de firmar un tratado en el que se regulara y limitara este tipo de armas.³³ En la primera serie de negociaciones, que se llevaron a cabo empezaron hacia 1980 y duraron hasta 1983 se manifestaron ciertas diferencias entre las partes en el sentido de enfocar estos diálogos:

Los Estados Unidos buscaban la igualdad de los niveles mundiales (originalmente cero) de las fuerzas de misiles de alcance intermedio de los Estados Unidos y la Unión Soviética. La Unión Soviética buscaba prohibir nuevos despliegues de misiles y limitar el Pacto de Varsovia y la OTAN, incluidas las fuerzas británicas y francesas, a niveles equivalentes de misiles de alcance intermedio (originalmente aéreos también) en el teatro europeo.³⁴

A pesar del inicio de las negociaciones, estas fueron suspendidas hacia 1983 debido al despliegue por parte de Estados Unidos (y de la OTAN) de misiles de rango intermedio en algunos Estados europeos: si bien Estados Unidos ya había manifestado la voluntad de llevar a cabo el despliegue de estos misiles, la Unión Soviética se encontraba contraria a esta posición y hacía énfasis en que durante las negociaciones no se debía hacer ninguna acción frente al tema mientras se mantuvieran las conversaciones.

Durante dos años no hubo negociaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética pero, pese a la condición por parte de este último de remover los misiles desplegados en Europa, las conversaciones se reactivaron hacia enero de 1985 sin un cambio en este aspecto. La propuesta por parte del gobierno Reagan durante estas negociaciones era por una “doble cero” respuesta, la cual hacía referencia a la eliminación conjunta de todos los tipos de misiles de rango corto e intermedio por parte de Estados Unidos y la Unión Soviética. Si bien en un principio la propuesta no

³³ Comparar National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 111. Documento electrónico.

³⁴ Ver National Academy of Sciences. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. p. 107. Documento electrónico.

era atractiva para la Unión Soviética, con la llegada a la dirigencia de Mijaíl Gorbachov las negociaciones avanzaron llegando finalmente a un acuerdo final.

Estados Unidos y la Unión Soviética firmaron un tratado hacia diciembre del año 1987 en el cual se comprometían las partes a la eliminación de todos los misiles comprendidos en los rangos cortos e intermedios así como la verificación intrusiva de este proceso por parte del contrario.³⁵ La Unión Soviética destruyó 1750 misiles y los Estados Unidos 846 aproximadamente: la Unión Soviética destruyó una mayor cantidad de misiles debido a que tenía un gran número de estos instalados en la parte asiática de su territorio (y no solamente en la parte europea). Este proceso de destrucción de los misiles (más no de las armas nucleares) debía haber sido llevado a cabo completamente hacia mayo de 1991.

³⁵ Comparar Woolf, Amy; Nikitin, Mary Beth; Kerr, Paul. *Arms Control and Nonproliferation: A Catalog of treaties and Agreements*. CRS Report for Congress (Marzo 2011). p. 7. Documento electrónico.

2. DESCRIBIR EL CONTROL DE LA CARRERA ARMAMENTISTA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA FEDERACIÓN RUSA DURANTE EL PERIODO 1991 – 2010.

Al final de los años '80 y principio de los '90 se presentó un acontecimiento que alteraba el sistema internacional que se había consolidado durante las décadas anteriores: la disolución de la Unión Soviética (y el fin de la Guerra Fría) representaba un cambio de gran magnitud en la política internacional que perduró por más de 40 años. El final de la Guerra Fría y la división de la Unión Soviética marcó, en un principio, la conclusión de un periodo de hostilidades con los Estados Unidos. El planteamiento general era que la relación entre los Estados Unidos y la naciente Federación Rusa cambiaría de la discordia y la disuasión hacia una relación de cooperación en diversos temas.³⁶ Este cambio en la percepción entre ambos Estados se vio reflejado, como por ejemplo, en el premio Nobel de Paz que fue otorgado a Mijaíl Gorbachov hacia 1990 por los cambios que estaba permitiendo principalmente en Europa oriental.

Con respecto a las armas nucleares estratégicas la cooperación entre Estados Unidos y la Unión Soviética se evidenciaba en la firma de tratados y acuerdos reguladores en primera instancia. Con la aparición de la Federación Rusa como principal sucesora de la Unión Soviética, los representantes del Estado manifestaron el deseo de garantizar los compromisos adquiridos en tratados anteriores al igual que la puesta en marcha de nuevas negociaciones con los Estados Unidos.³⁷ Un evento importante que influyó en este tema fue el accidente en la planta nuclear de Chernobyl localizada en la frontera actual entre Ucrania y Bielorrusia: a raíz de este hecho hubo una mayor concientización frente al control de la energía nuclear y sus derivados y se manifestó la necesidad de realizar mejor verificación frente a este aspecto principalmente por parte de la Unión Soviética y una mayor concientización frente al tratamiento frente a este aspecto.

³⁶ Comparar Handler, Joshua. *National Missile Defense, Proliferation, Arms Control, Russia, and the United States*. p. 9. Documento electrónico.

³⁷ Comparar Harahan, Joseph. P. *Start Implementation: A report*. p. 30. Documento electrónico.

Como consecuencia de la situación anteriormente mencionada, y dado que en los años cuando existía la Unión Soviética no había una preocupación frente a la manera de lidiar con desperdicios nucleares y armas nucleares obsoletas, no había un proceso de tratamiento de estas y eran arrojadas al mar durante el periodo de la post Guerra Fría se presentó una difícil situación económica en la Federación Rusa que podía generar la imposibilidad del cumplimiento de las obligaciones establecidas en los tratados por parte de este Estado. El manejo del desmantelamiento de las armas nucleares por parte de la Federación Rusa ha sido solucionado parcialmente mediante la ayuda de Estados Unidos a través de la importación de estas para la generación de energía.³⁸

Habiendo abordado anteriormente la relación entre Estados Unidos y la Unión Soviética en el contexto de la Guerra Fría, durante el presente capítulo se abarcarán los acontecimientos que tienen relevancia con respecto al control de la Carrera Armamentista a lo largo del periodo comprendido entre los años 1991 hasta 2010: el objetivo principal en esta parte del trabajo es el análisis y la presentación de los diferentes tratados en cuestión de control de armas estratégicas que fueron negociados por Estados Unidos y la Federación Rusa.

2.1. TRATADOS

2.1.1. Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START I y II). Las negociaciones para la firma de un nuevo tratado que regulara las armas ofensivas de largo alcance que poseían tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos comenzaron hacia principios de los años '80, paralelamente a las negociaciones del tratado INF: las conversaciones para la firma del primer tratado *START* duraron alrededor de 9 años, habiendo comenzado en 1982. Durante el periodo de negociaciones hubo alrededor de 6 cumbres siendo la última en Washington hacia 1990. Si bien este tratado se firmó y se negoció cuando aún existía la Unión Soviética, la incidencia de este mismo se dio en el periodo de la post Guerra Fría.

³⁸ Comparar The New York Times. *Power for U.S. from Russia's Old Nuclear Weapons*. (Noviembre 9, 2009). Consulta realizada en diciembre de 2012. Documento electrónico.

A pesar de las conversaciones y de lo decidido en los *SALT*, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética continuaron con el desarrollo de nuevos tipos de armas que estuvieran bajo el marco que se había especificado con los tratados:

Tanto Estados Unidos como la Unión Soviética desarrollaron y presentaron nuevos sistemas de misiles balísticos que provocaron la expansión de las fuerzas nucleares de las grandes potencias. Con la microelectrónica, giroscopios nuevos y reingeniería, el tamaño y el peso de las cabezas nucleares se redujeron. En 1979, la Unión Soviética había desarrollado, probado y envió 308 SS-18 ICBM con diez ojivas nucleares cada uno. Estados Unidos comenzó el despliegue de amplios y modernos submarinos Trident con diez cabezas nucleares por misil.³⁹

El desarrollo acelerado de estos nuevos tipos de armas hacia finales de los años '70 y durante la década de los '80 generaba la posibilidad de una nueva carrera armamentista entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Asimismo, por el constante desarrollo que se presentaba, en los primeros años de negociaciones se buscaba dejar por fuera nuevas tecnologías que se producían, con las cuales tanto la Unión Soviética como Estados Unidos esperaban sobrepasar estratégicamente a su contraparte.

Aunque se estaban llevando a cabo el desarrollo de nuevos tipos de armas, las negociaciones mantenidas entre las partes tuvieron un final hacia 1991 cuando Estados Unidos y la Unión Soviética firmaron el *START I* en el que se implementaba un nuevo control a las armas ofensivas de ambos Estados. A finales del mismo año, la Unión Soviética se disolvió en varios Estados, pero sólo fueron cuatro de estos (La Federación Rusa, Kazajstán, Ucrania y Bielorrusia) los que adquirieron el poder nuclear que hubo durante la Guerra Fría aunque fue la Federación Rusa la que obtuvo la mayor parte de este arsenal. Si bien se entendía que la Federación Rusa iba a adquirir la mayoría de las responsabilidades que la antigua Unión Soviética tenía (haciendo referencia principalmente a los tratados sobre las armas estratégicas), había cierta preocupación por el arsenal del cual disponían los demás Estados sucesores. Hacia 1992 hubo una reunión en la cual Bielorrusia, Ucrania y Kazajstán firmaron un

³⁹ Ver Harahan. *Start Implementation: A report*. p. 28. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

protocolo en el cual se comprometían a cumplir las obligaciones establecidas en el *START*, siendo estas la eliminación de los misiles balísticos y la transferencia de las cabezas nucleares a la Federación Rusa:⁴⁰

El tratado firmado es uno de los acuerdos más grandes y completos de la post Guerra Fría. En cuarenta y siete páginas de texto y 650 páginas de protocolos, anexos, definiciones, declaraciones y memorandos de entendimiento (MOU), el tratado codifica en derecho internacional obligaciones específicas y derechos que los Estados Unidos y la Unión Soviética (y sus cuatro estados sucesores – la Federación de Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Kazajistán) tuvieron que llevar a cabo en la reducción de sus ojivas nucleares y sistemas de entrega – los misiles con base en tierra, bombarderos intercontinentales y misiles balísticos lanzados desde submarinos (SLBM).⁴¹

En este extenso tratado negociado por 9 años, se basaba en dos puntos principalmente y en los cuales se comprometieron tanto Estado Unidos como la antigua Unión Soviética (por ende la Federación Rusa): en primera instancia, Estados Unidos y la Unión Soviética acordaron el establecimiento de una serie de límites al número de cabezas nucleares desplegadas y al de sistemas de entrega que disponían cada uno. Para la realización de un control efectivo, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética habían provisionado en informes detallados los lugares en donde se encontraban desplegadas las armas estratégicas: “Siete años después de que el tratado entre en vigor, los Estados Unidos y la Unión Soviética tenían que tener no más de 1.600 vehículos de entrega estratégicos [...]; y no más de 6.000 ojivas desplegadas. Estos límites están en vigor por quince años; solamente la retirada del tratado podría alterar estos topes numéricos y reactivar una carrera armamentista nuclear”⁴².

Por otra parte, el tratado establecía restricciones a los nuevos tipos de armas nucleares que pudieran ser desarrollados por los Estados firmantes, tanto en la prohibición de ciertos tipos de armas como en el constante monitoreo de las investigaciones en este campo. Ejemplificando lo anterior, se impidió el desarrollo de armas de entrega con una capacidad mayor a 10 cabezas nucleares, los misiles

⁴⁰ Comparar Harahan. *Start Implementation: A report*. p. 30. Documento electrónico.

⁴¹ Ver Harahan. *Start Implementation: A report*. p. 27. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴² Ver Harahan. *Start Implementation: A report*. p. 29. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

nucleares aéreos lanzados desde aeronaves, entre otros.⁴³ Este último aspecto era innovador en la forma en que se imponían las restricciones en los tratados, dado que en ninguno de los anteriores se imponían límites o prohibiciones a la modernización de los tipos de armas estratégicas. El tratado finalmente entró en vigor hacia 1995, siendo ratificado por los 5 Estados firmantes (Estados Unidos, la Federación Rusa, Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán).

Aunque aún se encontraba en proceso de ratificación del *START*, tanto Estados Unidos como la Federación Rusa siguieron sumando esfuerzos con el fin de reducir aún más los arsenales nucleares que cada uno disponía y de imponer un mayor límite a estos. Es así que hacia 1993 ambos Estados firmaron un nuevo tratado, el *START II*. Este nuevo tratado especificaba la conclusión de los sistemas de misiles *MIRV* (misiles con múltiples ojivas nucleares) principalmente además de una gran reducción con respecto a las ojivas nucleares desplegadas en comparación al *START I*:

START II, firmado el 1 de enero de 1993, básicamente similar al START I, pidió un aumento de la reducción de los arsenales estratégicos desplegados hasta 3.000-3.500 ojivas, estableció el sub-límite para el número de ojivas estratégicas desplegadas en SLBM a 1750, y prohibió el despliegue de ICBMs tipo MIRV. Los ICBMs tipo MIRV estaban aprobados que se conviertan en ICBMs de una sola ojiva pero el número de ICBMs convertidos no debe pasar de 90. El exhaustivo régimen de verificación del START I se aplicará para el Tratado START II y será aumentado en ciertas áreas. Las dos partes se suponen que alcanzarán esas metas antes del 1 de enero de 2003.⁴⁴

Este tratado empezó a ser negociado en 1992 y fue ágilmente firmado por Estados Unidos y la Federación Rusa hacia el año siguiente. Aunque el tratado fue negociado y firmado en dos años, el proceso de ratificación por parte de los congresos de Estados Unidos y de la Federación Rusa fue postergado en su momento, empezando a ser debatido por ambos hacia 1995: la postergación de la ratificación del

⁴³ Comparar Harahan. *Start Implementation: A report*. p. 29. Documento electrónico.

⁴⁴ Ver Thanh Tung, Dam. *The New START treaty and the impacts to the US – Russian relations*. p. 6. Traducción libre del autor. Masaryk University in Brno. 2011. Documento electrónico.

START II se debió a que aún no había entrado en vigor el *START I*, el cual era la base del tratado firmado en 1993.⁴⁵

El proceso de ratificación por parte de los dos senados estuvo dividido en dos periodos debido a que hacia 1997 al tratado se le implementó una nueva fecha límite para la implementación del tratado (de 2003 a 2007) acordado por ambos Estados. El senado estadounidense debatió el tratado (sin la nueva fecha) durante 2 meses, siendo el *START II* ratificado hacia enero del año 1996. En el caso contrario, la Duma (congreso de la Federación Rusa) que empezó a debatir el tratado hacia 1995 fue postergando la ratificación del mismo: la demora en la ratificación se debía principalmente a que, por una parte, una gran mayoría de las fuerzas estratégicas de la Federación Rusa estaban basadas en los misiles intercontinentales tipo *MIRV* por lo que la aceptación del tratado reduciría drásticamente la capacidad ofensiva y, por otra parte, la economía no estaba en condiciones de poner en marcha el desarrollo y despliegue de nuevos misiles.⁴⁶

Con la llegada de un nuevo gobierno a la Federación Rusa hacia finales de la década de los '90, se promovió la ratificación del tratado en la Duma con el fin de que este pudiera entrar en vigor. A pesar que hacia el año 2000 bajo el mandato del presidente Vladimir Putin la Duma ratificó el tratado con la extensión que se había realizado hacia 1997, este no entró en vigor debido a que Estados Unidos no completó el proceso de ratificación y no mostró interés en hacerlo. Finalmente, la Federación Rusa decidió suspender la puesta en marcha del tratado hacia junio de 2002.

2.1.2. Tratado de Reducciones Ofensivas Estratégicas (SORT). Estados Unidos y la Federación Rusa empezaron nuevamente a desarrollar diálogos que tuvieran como objetivo imponer un nuevo control a las armas nucleares que disponían cada uno a pesar del retraso y la postergación de la entrada en vigor del *START II*. Hacia principios del año 2001, el gobierno estadounidense resaltó la importancia de

⁴⁵ Comparar Woolf, Amy. *Nuclear Arms Control: The US-Russian Agenda*. CRSS Issue Brief for Congress (Octubre 2001). p. 6. Documento electrónico.

⁴⁶ Comparar Thanh Tung. *The New START treaty and the impacts to the US – Russian relations*. p. 6. Documento electrónico.

iniciar nuevamente diálogos correspondientes al control de las armas ofensivas y defensivas, pero afirmaba que no buscaba desarrollar un nuevo tratado extensivo en el que también participara la Federación Rusa.⁴⁷

Si bien en un principio no hubo un acuerdo entre ambos Estados en la forma en la que se iba a poner un nuevo control a las armas nucleares (dado que inclusive se pretendía solo firmar un protocolo o un acuerdo verbal), los diálogos continuaron desde enero del año 2002 y se mantuvo durante los siguientes meses. Tanto Estados Unidos como la Federación Rusa estaban interesados en la reducción del número de ojivas nucleares pero no concordaban en la forma en la cual se iba a llevar este proceso, de cómo se iba a verificar esta reducción gradual, además del tipo de ojivas que se iba a reducir (operacionales o no):

Rusia aparentemente había tratado incorporar reglas de cálculo y procedimientos de eliminación, tales como los utilizados en los Tratados START, que complicaran los esfuerzos estadounidenses por restaurar ojivas para vehículos de entrega desplegados. [...] Sin embargo, los Estados Unidos trataron de contar sólo las ojivas desplegadas actualmente en los vehículos operacionales de entrega, y se resistió a las propuestas para eliminar el exceso de cualquiera de las ojivas y vehículos de entrega. Quería mantener la capacidad de revertir las reducciones si las condiciones lo justifican.⁴⁸

Los diálogos entre Estados Unidos y la Federación Rusa continuaron hasta el mes de mayo, en el cual, los presidentes George Bush y Vladimir Putin se reunieron en Moscú para firmar un nuevo tratado en armas nucleares *SORT*, en donde se establecía un límite entre 1700 y 2200. Si bien en un principio Estados Unidos no quería firmar un tratado, en este se establecieron la mayor parte de las proposiciones que el gobierno de George Bush pretendía: el tratado “no contiene reglas de cálculo o definiciones que identifiquen cuales ojivas cuentan bajo los límites. También establece que cada parte deberá determinar la estructura y composición de sus fuerzas; por lo que no proporciona límites más profundos en cualquier rama de la triada de cada lado o eliminar cualquier tipo de arma”⁴⁹. Un aspecto importante que

⁴⁷ Comparar Woolf. *Nuclear Arms Control: The US-Russian Agenda*. p. 8. Documento electrónico.

⁴⁸ Ver Woolf. *Nuclear Arms Control: The US-Russian Agenda*. p. 9. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴⁹ Ver Woolf. *Nuclear Arms Control: The US-Russian Agenda*. p. 9. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

se vinculó en el tratado era la posibilidad de una retirada del tratado con un aviso de tres meses a la contraparte antes de su realización. Asimismo, el *SORT* no establecía un sistema de verificación por medio del cual se pudiera comprobar el proceso de reducción de las ojivas nucleares como los que se habían determinado en anteriores tratados bilaterales (principalmente haciendo referencia al *START I*).

Ambos gobiernos presentaron a sus respectivos congresos el texto del tratado para su respectiva ratificación. Tanto el senado estadounidense como la Duma aprobaron el tratado en el primer semestre del año 2003, aunque en este último se postergó el debate debido al comienzo de la intervención de Estados Unidos en Irak.⁵⁰ Hacia junio de 2003, el tratado entró en fuerza, posterior al intercambio de los documentos de ratificación realizado por los presidentes de ambos Estados.

2.1.3. El Nuevo START (New START). El último tratado concerniente al control de armas entre Estados Unidos y la Federación Rusa se empezó a discutir hacia el término de los gobiernos de George Bush y Vladimir Putin. Con la firma del tratado *SORT* hacia 2002, el cual se caracterizaba por no ser de carácter estricto, se había expresado el interés para la firma de un nuevo acuerdo entre los dos Estados. A pesar de esta consigna, y del interés de la Federación Rusa por establecer un acuerdo vinculante entre ambos Estados que se asemejase al *START I* firmado en 1991, Estados Unidos bajo la presidencia de George Bush no había sido partidario de instaurar un nuevo control que limitara sus capacidades o que, si se produjese, este no fuera enmarcado en un tratado.⁵¹ Si bien a lo largo del segundo periodo del gobierno del presidente George Bush no hubo negociaciones formales establecidas frente a este tema, diferentes representantes de Estados Unidos y la Federación Rusa se reunían para discutir estos temas, sin que se generara un acuerdo sobre el cual se pudiera empezar los diálogos: “Rusia quería establecer un grupo de trabajo para negociar un nuevo Tratado. Los EE.UU., sin embargo, no querían un tratado formal, ni la negociación formal sobre el nuevo tratado. La administración Bush quería que el

⁵⁰ Comparar Woolf. *Nuclear Arms Control: The US-Russian Agenda*. p. 10. Documento electrónico.

⁵¹ Comparar Thanh Tung. *The New START treaty and the impacts to the US – Russian relations*. p. 10. Documento electrónico.

START expirara y que las partes buscaran sus propias prioridades en la modernización y modificación de sus fuerzas nucleares”⁵².

La situación cambio con la elección de un nuevo gobierno en Estados Unidos hacia finales del año 2008. El presidente electo Barack Obama manifestó en sus primeros discursos la voluntad de instaurar negociaciones en conjunto con la Federación Rusa con el fin de firmar un nuevo tratado que reemplazara al *START* y que extendiera en tiempo las regulaciones e intercambio de información debido a que el *START I* expiraba hacia finales de 2009.⁵³ Esta voluntad por continuar el establecimiento de controles a las armas fue manifestada también por representantes del gobierno estadounidense en diversas reuniones con representantes del gobierno ruso.

Hacia abril de 2009, los presidentes Barack Obama y Dmitri Medvedev realizaron una reunión en Londres que tuvo como consecuencia la realización de Declaración Conjunta, la cual era un documento que especificaba el compromiso por parte de Estados Unidos y de la Federación Rusa “para buscar nuevas y verificables reducciones en [sus] arsenales ofensivos estratégicos en un proceso paso a paso, comenzando por reemplazar el Tratado de Reducción de Armas estratégico con un nuevo tratado legalmente vinculante”⁵⁴. Con esta Declaración Conjunta se superó uno de los mayores problemas haciendo referencia al tipo de documento que se iba a establecer para la continuación del control en este tipo de armas.

El proceso de negociación del tratado estuvo enmarcado en 10 reuniones que empezaron hacia el mes de mayo de 2009. Además de la discusión acerca del número de ojivas nucleares que se iba a reducir, las negociaciones también se centraron en otros aspectos tales como la interrelación entre las armas ofensivas estratégicas y las defensivas, la limitación en el número de vehículos de entrega, los procedimientos de inspección y verificación, entre otros. A pesar de la voluntad de Estados Unidos y la

⁵² Ver Thanh Tung. *The New START treaty and the impacts to the US – Russian relations*. p. 11. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁵³ Comparar Thanh Tung. *The New START treaty and the impacts to the US – Russian relations*. p. 13. Documento electrónico.

⁵⁴ Ver Thanh Tung. *The New START treaty and the impacts to the US – Russian relations*. p. 13. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Federación Rusa por lograr un acuerdo antes de la finalización de la vigencia del *START I*, las negociaciones se extendieron por un tiempo mayor del que habían planeado debido a diferencias que se presentaban en aspectos específicos. Hacia marzo de 2010, ambos gobiernos reconocieron el logro de un acuerdo por parte de los equipos negociadores, el cual dio como consecuencia la firma del *Nuevo START* por parte de Barack Obama y Dmitri Medvedev en el mes de abril.

El *Nuevo START* es un tratado que “contiene definiciones detalladas y reglas de conteo aplicadas para determinar el límite del tratado, tiene su propio régimen de monitoreo y verificación que permiten a las partes para asegurar transparencia en la aplicación del tratado”⁵⁵. El tratado establece un máximo de 1550 ojivas nucleares estratégicas desplegadas y entre 700 y 800 lanzadores (entre desplegados y no desplegados); cada Estado es libre de escoger la división de sus armas estratégicas, siempre y cuando se cumplieran los límites establecidos. A diferencia del anterior tratado (*SORT*), el *Nuevo START* establece un nuevo régimen para verificar el proceso, entre el que se encuentra una amplia central de definiciones así como un sistema de intercambio de información entre Estados Unidos y la Federación Rusa.⁵⁶ Asimismo, en el aspecto de la conversión y eliminación tanto de las ojivas nucleares como de los lanzadores, el tratado establece una manera menos costosa en comparación a la que se había empleado durante el periodo del *START I*.

La ratificación del tratado era uno de los grandes temores que tenían ambos gobiernos, debido a que los congresos tanto de Estados Unidos como de la Federación Rusa podrían poner obstáculos a la aplicación del *Nuevo START*. El Senado estadounidense postergó la ratificación del tratado hasta diciembre de 2010 mientras que la Duma, a pesar de que había consenso frente a este aspecto, se retrasó la votación hasta que este proceso hubiera terminado en Estados Unidos:⁵⁷ la Duma

⁵⁵ Ver Thanh Tung. *The New START treaty and the impacts to the US – Russian relations*. p. 24. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁵⁶ Comparar Thanh Tung. *The New START treaty and the impacts to the US – Russian relations*. p. 26. Documento electrónico.

⁵⁷ Comparar Thanh Tung. *The New START treaty and the impacts to the US – Russian relations*. p. 23. Documento electrónico.

ratificó el tratado en enero de 2011. Finalmente, el *Nuevo START* entró en vigor el 5 de febrero de 2011, sustituyendo así al tratado *SORT* firmado en 2002.

3. DEMOSTRAR LA INCIDENCIA DEL CONTROL DE LA CARRERA ARMAMENTISTA EN LA ESTABILIDAD Y LA VARIACIÓN DEL DILEMA DE SEGURIDAD ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA FEDERACIÓN RUSA DURANTE EL PERIODO 1991 – 2010.

Como se había mencionado en la introducción del presente trabajo, el Dilema de Seguridad es una situación a la cual se enfrentan Estados en condición de rivalidad o conflicto, en donde la variación (o la intención de cambiar) la capacidad militar por parte de un Estado tendrá repercusiones en su contraparte. Durante el periodo de la Guerra Fría, esta situación se evidenciaba mayormente debido a la hostilidad que existía dado que tanto Estados Unidos como la Unión Soviética buscaban obtener una ventaja comparativa, principalmente en el número y capacidad que tenían las armas nucleares estratégicas.

En el presente capítulo se abordará los acontecimientos que han determinado la variación y la estabilidad del Dilema de Seguridad existente entre Estados Unidos y la Federación Rusa y que han determinado el control de la Carrera Armamentista que han llevado a cabo estos Estados principalmente en el periodo 1991 – 2010. No se abordarán en este punto las negociaciones que tuvieron los tratados – debido a que fueron descritas en los capítulos anteriores – sino situaciones que afectaron la forma en que se llevaron a cabo, al igual que en los años en donde no hubo diálogos entre Estados Unidos y la Federación Rusa.

3.1. EL PLAN DE DEFENSA NACIONAL ANTIMISILES (NMD)

Estados Unidos mantenía cierta preocupación por un ataque masivo por parte de la Unión Soviética, a pesar de los tratados firmados. Durante la última década del periodo de la Guerra Fría, el gobierno de Estados Unidos estableció un comité encargado del estudio y el desarrollo de tecnología que estuviera encargada de sistemas de defensa.⁵⁸ Esta preocupación se evidenciaba en la manera en que los

⁵⁸ Comparar Handler. *National Missile Defense, Proliferation, Arms Control, Russia, and the United States*. p. 2. Documento electrónico.

gobiernos manifestaban la necesidad de generar un sistema de defensa que abarcara los diferentes territorios del Estado. A pesar de las negociaciones que se hacían en conjunto con la Unión Soviética, en Estados Unidos aún había opiniones a favor del despliegue de un amplio sistema de defensa: estas opiniones se pueden evidenciar en el *Star Wars Speech* de Ronald Reagan hacia 1983.

Con la disolución de la Unión Soviética, Estados Unidos cambió el aspecto principal de su defensa ya que cambió de “contrarrestar un ataque masivo soviético a defender en contra de un ataque global limitado, el cual podría resultar de decisiones deliberadas de los llamados estados ‘canallas’ o un accidental o no autorizado lanzamiento de la Unión Soviética”⁵⁹. Debido a esta nueva situación que se presentaba, el comité estadounidense que estaba estudiando el desarrollo de tecnología se dividió en tres secciones: un sistema de defensa nacional, un sistema de defensa territorial y una defensa global con base en el espacio.

En un principio se planteó un sistema en que tanto la Federación Rusa como los Estados Unidos cooperaran para poder desarrollar conjuntamente, pero los diálogos en los cuales se basaba esta propuesta fueron abandonados durante el gobierno de Bill Clinton:⁶⁰ si bien durante los primeros años de la década de los ‘90 se avanzó en la firma y ratificación del *START I* (en cuestión de armas ofensivas) y de cierto optimismo entre las partes, los diálogos entre los presidentes George Bush (padre) y Boris Yeltsin frente a la propuesta de una defensa global enmarcada en la cooperación entre ambos Estados no tuvieron continuidad.

A pesar de la puesta en marcha de la búsqueda de tecnología que pudiera permitir un desarrollo en estos tipos de defensa, el debate acerca de la necesidad del despliegue de un sistema amplio de defensa aún se presentaba al interior de Estados Unidos, dado que la puesta en marcha podría suponer la retirada del *ABM treaty*. Con la llegada a la presidencia de Bill Clinton, el mantenimiento del tratado estaba garantizado por lo menos por unos años ya que su gobierno era partidario de acogerse

⁵⁹ Ver Handler. *National Missile Defense, Proliferation, Arms Control, Russia, and the United States*. p. 3. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁶⁰ Comparar Handler. *National Missile Defense, Proliferation, Arms Control, Russia, and the United States*. p. 9. Documento electrónico.

a lo que se había estipulado en este: “La administración Clinton estaba preocupada de que un sistema *NMD* no podría desarrollarse sin abrogar el *ABM treaty*, no estaba convencida de la amenaza de misiles de largo alcance, y en el periodo subsiguiente de la Guerra del Golfo sintió que las fuerzas estadounidenses se enfrentaban a una obvia amenaza de misiles de teatro [territorial]”⁶¹.

Es entonces que durante el gobierno Clinton Estados Unidos abandonó los programas que se centraban en una defensa nacional y en una defensa con base en el espacio y se centró únicamente en el desarrollo de tecnología que se centraba en la defensa de un territorio definido y que fuera discutido junto con el gobierno ruso. Mientras tanto, en la Federación Rusa había una división en opiniones frente a las actuaciones por parte de Estados Unidos: aunque había sectores del senado que se mostraban contrarios a la puesta en marcha del sistema de defensa estadounidense, Boris Yeltsin – y posteriormente Vladimir Putin – se mostró permisivo frente a la modificación (no el fin) del *ABM treaty* con tal que se evitara la expansión de la OTAN en países que habían sido de la zona de influencia soviética.⁶²

Sin importar el deseo del gobierno estadounidense por centrarse en otros aspectos, el debate con respecto al sistema de defensa se siguió presentando en el senado estadounidense e inclusive volvió a tener una gran relevancia debido a las pruebas nucleares que efectuó Pakistán e India hacia 1998. A raíz de estos acontecimientos, el congreso estableció en un documento la puesta en marcha de un sistema Nacional de Defensa Antimisiles tan pronto como fuera posible: El gobierno maniobró para que la puesta del proyecto se retrasara y dejó la decisión frente a este aspecto al gobierno siguiente.

3.1.1. La salida de Estados Unidos del ABM Treaty. La llegada al gobierno del presidente George W. Bush hacia el año 2000 cambió el punto de vista frente a la implementación de un sistema de defensa nacional y, por ende, el Dilema de Seguridad entre Estados Unidos y la Federación Rusa: si bien la relación en

⁶¹ Ver Handler. *National Missile Defense, Proliferation, Arms Control, Russia, and the United States*. p. 3. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁶² Comparar Handler. *National Missile Defense, Proliferation, Arms Control, Russia, and the United States*. p. 10. Documento electrónico.

materia de seguridad se había ido desmejorando debido a las discusiones acerca del plan de defensa antimisiles, con la llegada de George Bush se consolidaron las diferencias entre Estados Unidos y la Federación Rusa. Sin embargo, el gobierno del presidente George Bush buscó establecer conversaciones con Vladimir Putin con el fin de discutir acerca del Plan de Defensa Nacional Antimisiles y de una reforma al *ABM Treaty* pero no hubo un acuerdo frente a esto.⁶³

Hacia 2001 George Bush mantenía la idea de realizar un cambio al tratado para así desarrollar un sistema de defensa amplia: esta idea fue reforzada con los eventos ocurridos en el 11 de septiembre en New York y Washington. Pero a su vez, paralelamente a esta política, el gobierno estadounidense manifestaba la pretensión de realizar una reducción en un inicio unilateral en armas ofensivas, centrándose en el número de ojivas nucleares desplegadas: esta situación conllevó poco tiempo después a la realización de negociaciones que culminaron en la firma del *SORT* entre Estados Unidos y la Federación Rusa. Finalmente, el 13 de diciembre de 2001 George Bush anunció la retirada de Estados Unidos del *ABM Treaty* el cual se hizo efectivo hasta el 13 de junio de 2002; como respuesta a esta situación, la Federación Rusa manifestó que no iba a estar ligado a los compromisos que se habían establecido en el *START II*, por lo cual este tratado nunca entró en vigor.⁶⁴

3.2. LA TRANSICIÓN HACIA LA TENSIÓN ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA FEDERACIÓN RUSA DURANTE GOBIERNO DE GEORGE BUSH

Como se había mencionado anteriormente, la llegada a la presidencia de los Estados Unidos de George Bush se generaron cambios en materia de política exterior durante los dos periodos de gobierno que este estuvo (2001 – 2009) con respecto a la Federación Rusa, empezando con el tema del retiro por parte de Estados Unidos del *ABM Treaty*. Esta situación daba libertad al gobierno estadounidense para comenzar

⁶³ Comparar Handler. *National Missile Defense, Proliferation, Arms Control, Russia, and the United States*. p. 11. Documento electrónico.

⁶⁴ Comparar Rusten, Lynn. *US Withdrawal from the Antiballistic Missile Treaty*. p. 13. Documento electrónico.

el desarrollo y despliegue de sistemas de defensa que abarcaran grandes secciones de su territorio.

Si bien la necesidad del desarrollo del plan de Defensa Nacional Antimisiles tenía principalmente como fin la prevención frente a ataques lanzados desde Estados “granujas”, el gobierno estadounidense mantenía su preocupación frente a la disposición de armas ofensivas de la Federación Rusa. Prueba de lo anterior lo podemos identificar en el *Nuclear Posture Review* del año 2002, el cual es un documento que establece la política nuclear, las capacidades y la postura de los Estados Unidos para un periodo de 5 a 10 años:

Los documentos de seguridad nacional de los Estados Unidos [habían] reconocido que el colapso de la Unión Soviética alteró radicalmente el entorno de seguridad de los EE.UU., pero Rusia sigue siendo una preocupación, ya que mantiene, en teoría, el único arsenal nuclear que podría poner en peligro la supervivencia de EE.UU. Al mismo tiempo, los documentos de seguridad de Estados Unidos comenzaron a resaltar las amenazas emergentes de otros adversarios potenciales, en particular aquellos que tratan de adquirir misiles balísticos y armas de destrucción masiva.⁶⁵

En los primeros años del gobierno de George Bush, con las decisiones que se tomaban en Estados Unidos se empezó a desestabilizar el Dilema de Seguridad que había permanecido inalterado a pesar de la retirada del *ABM Treaty*. Con la firma del *SORT* se buscaba que Estados Unidos y la Federación Rusa continuaran el proceso de desmonte de su arsenal nuclear gradualmente, pero se expuso en el capítulo anterior este tratado no tuvo el alcance esperado y era débil debido a que sus efectos podrían ser contrarrestados al final de la vigencia de este.

Como consecuencia de la retirada de Estados Unidos del *ABM treaty*, este empezó a realizar los procedimientos para establecer sistemas de defensa antimisiles: el primero que entró en operación estaba localizado en la región de Alaska y de California hacia el año 2004, el cual estaba caracterizado por la disposición de interceptores de misiles de largo alcance que pudieran provenir principalmente de

⁶⁵ Ver Woolf, Amy. *The Nuclear Posture Review: Overview and Emerging Issues*. CRS Report for Congress (Enero 2002). p. 2. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Corea del Norte, al igual que interceptores móviles en Japón.⁶⁶ Con respecto a esta cuestión la Federación Rusa no se pronunció de manera contraria frente a la disposición de los sistemas de defensa antimisiles en estos territorios.

El problema frente al despliegue de sistemas de defensa antimisiles surgió cuando Estados Unidos empezó a poner en marcha el proyecto de un sistema de defensa en los Estados de Polonia y República Checa (en Polonia estarían los misiles y en República Checa el radar interceptor) a partir del año 2007.⁶⁷ Debido a la ambición de Estados Unidos de poner en marcha este sistema, la Federación Rusa lo percibió como un arma defensiva que disminuía sus capacidades militares, lo que alteraba la frágil estabilidad del Dilema de Seguridad que se mantenía entre los dos Estados: esta situación podía generar el inicio de una nueva Carrera Armamentista.

Al presentarse esta situación, el gobierno de la Federación Rusa se planteó dos posibles soluciones si Estados Unidos se negaba a la cancelación del despliegue del sistema de defensa antimisiles en Europa central:

Moscú [había] discutido la posibilidad de retirarse del Tratado de Fuerzas Nucleares de alcance Intermedio (INF) de 1987, en virtud del cual los EE.UU. y Rusia se comprometieron a eliminar las reservas existentes y abandonar la producción de todos los misiles balísticos de alcance medio y misiles cruceros. El presidente Dmitri Medvedev incluso [había] advertido de que Rusia podría desplegar misiles tácticos Iskander en Kaliningrado, un enclave ruso que limita con Polonia.⁶⁸

La puesta en marcha del sistema de defensa antimisiles en Europa central representaba una gran alteración del Dilema de Seguridad que como consecuencia podía ocasionar una situación similar a las que se presentaban durante el periodo de la Guerra Fría. El problema se acrecentaba debido a que como Estados Unidos estaba actuando bajo el marco de la OTAN, se involucraba a los demás Estados que hacían parte de esta alianza. Algunos de estos Estados estaban en contra de algunas de las

⁶⁶ Comparar Hartman, Anthony. "Making or Breaking U.S.-Russia relations: The potential for American ABM Policy to Change the World dynamic". *The Orator*. Vol. 2. (2009). p. 68. Documento electrónico.

⁶⁷ Comparar Hartman. "Making or Breaking U.S.-Russia relations: The potential for American ABM Policy to Change the World dynamic". p. 69. Documento electrónico.

⁶⁸ Ver Hartman. "Making or Breaking U.S.-Russia relations: The potential for American ABM Policy to Change the World dynamic". p. 72. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

pretensiones del gobierno estadounidense: prueba de lo anterior es la negación a la aceptación como miembros de la OTAN a Ucrania y a Georgia.

Asimismo, además de la discusión acerca del sistema de defensa antimisiles, Estados Unidos empezó a mostrar indicios de estar interesado en el desarrollo de armas que pudieran ser utilizadas a través del espacio pero lanzadas desde tierra. Ejemplo de lo anterior fue el lanzamiento de un misil por parte de la Armada de Estados Unidos hacia febrero de 2008 con el fin de derribar un satélite que se usaba para el desarrollo del espionaje y que se encontraba en el límite de la atmósfera.⁶⁹ La Federación Rusa, desde el anuncio de esta decisión de Estados Unidos, estuvo en desacuerdo ya que esto generaba el desarrollo de un nuevo tipo de Carrera Armamentista.

3.3. LA RESTAURACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA FEDERACIÓN RUSA

La crisis entre Estados Unidos y la Federación Rusa se mantuvo hasta el final del gobierno de George Bush hacia enero de 2009. Con la elección de un nuevo presidente para en el 2008, hubo un cambio en la política nuclear que se estaba ejerciendo y que involucraba a la Federación Rusa: con la llegada de Barack Obama se direccionó de manera diferente los temas que pudieran alterar el Dilema de Seguridad entre los dos Estados, quien dio la oportunidad a hacer un “reset” en las relaciones bilaterales.⁷⁰

Barack Obama principalmente no era partidario del establecimiento de un sistema de defensa antimisiles e inclusive durante su periodo de campaña, él había manifestado ciertas dudas frente a este programa:

[Obama], que había cuestionado el elevado coste de un sistema de defensa contra misiles no suficientemente probado, confirmó formalmente en su discurso de Praga del 5 de abril que el despliegue de un sistema antimisiles en Europa iba dirigido únicamente a hacer frente a la

⁶⁹ Comparar BBC Mundo. *EE.UU. derribó satélite espía*. (Febrero 21, 2008). Consulta realizada en diciembre de 2012. Documento electrónico.

⁷⁰ Comparar Thanh Tung. *The New START treaty and the impacts to the US – Russian relations*. p. 14. Documento electrónico.

amenaza nuclear y de misiles regionales, en especial de Irán, y dio a entender que su Administración solo continuaría el programa si se demostraba que era económica y técnicamente viable.⁷¹

En la declaración conjunta que realizaron los presidentes Barack Obama y Dmitri Medvedev hacia julio de 2009, en el cual se establecieron ciertos aspectos para las negociaciones futuras sobre armas nucleares, además de la expresión de la voluntad de cada parte para mantener la cooperación frente a este tema.

Como consecuencia de lo anterior, hacia septiembre de 2009 el gobierno de Estados Unidos anunció el desistimiento por la puesta en marcha del Sistema de Defensa Antimisiles en Europa Central, afirmando que se tenía “la oportunidad de desplegar nuevos sensores e interceptores en el norte y sur de Europa que en el corto plazo pueden suministrar una cobertura de defensa de misiles contra amenazas más inmediatas procedentes de Irán u otros países”⁷², invitando a la participación tanto de la Federación Rusa como de los Estados pertenecientes a la OTAN. A pesar de que el proyecto no fue abandonado en su totalidad, Estados Unidos insta a establecerlo de manera multilateral en colaboración con otros Estados. Continuando con las conversaciones que habían mantenido Estados Unidos y la Federación Rusa, y con el cambio que se originó a partir de la llegada a la presidencia de Barack Obama, en abril de 2010 se dio la firma del último acuerdo hasta el momento con respecto al tema de las armas nucleares estratégicas de carácter ofensivo (El *Nuevo START*).

A pesar de la no existencia de un tratado que regule las armas defensivas entre ambos Estados, con el desarrollo de los acontecimientos que marcaron un periodo de cambio entre los años 2009 y 2010 se puede afirmar que se generó nuevamente una estabilidad en Dilema de Seguridad existente entre Estados Unidos y la Federación Rusa. Si bien, aunque los Estados Unidos no descartaron la puesta en marcha de un sistema de defensa antimisiles, con la decisión tomada por el gobierno de Barack Obama se insta a que no haya de nuevo una tensión similar a la que hubo

⁷¹ Ver Aguirre de Carcer, Miguel. “Las propuestas de la administración Obama frente a los retos del desarme nuclear y la no proliferación”. *Real Instituto Elcano*. Working paper. No. 46. 2009. p. 13. Documento electrónico.

⁷² Ver El País. *EEUU renuncia al escudo antimisiles de Bush en Europa*. (Septiembre 17, 2009). Consulta realizada en noviembre de 2012. Documento electrónico.

durante la presidencia de George Bush con la Federación Rusa. La decisión de Barack Obama de hacer un *reset* en la relación bilateral por parte de Estados Unidos hacia la Federación Rusa pone fin a un periodo de inestabilidad en el Dilema de Seguridad existente e incentiva la continuación en la cooperación frente al tema de las armas nucleares estratégicas.

4. CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como objetivo principal analizar el Dilema de Seguridad existente entre Estados Unidos y la Federación Rusa a partir del control de la Carrera Armamentista entre los años 1991 y 2010, periodo que comenzaba con el surgimiento de la Federación Rusa además del final de la Guerra Fría y que culminó con la firma del último tratado bilateral enfocado en el tema de armas nucleares estratégicas de carácter ofensivo – el *Nuevo START*.

La existencia del Dilema de Seguridad en la relación que tiene Estados Unidos y la Federación Rusa tiene sus raíces en la primera mitad del Siglo XX, a partir de la percepción que tenían estos Estados (anteriormente la Unión Soviética) enmarcados en la desconfianza frente a los intereses que tenían cada uno. Si bien el Dilema de Seguridad entre Estados Unidos y la Federación Rusa no surgió paralelamente a la aparición de la desconfianza, esta situación se consolidó entre ambos Estados en los años posteriores al final de la Segunda Guerra Mundial. Hay que tener en cuenta que de las tres situaciones en las que el Dilema de Seguridad se ve alterado (explicadas por Robert Jervis y Charles Glaser), en la relación bilateral de seguridad que han tenido Estados Unidos y la Federación Rusa se ha presentado la primera situación en la que se impulsa al Estado adversario a aumentar sus activos para suplir la falta de capacidad para desarrollar acciones militares debido a un cambio propiciado por el otro Estado en sus activos (en este caso las armas ofensivas y defensivas).

El sistema internacional que se configuró en el periodo de la Guerra Fría daba a entender que tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética buscaban lograr una ventaja comparativa frente a la contraparte en el aspecto de las armas nucleares estratégicas. La búsqueda de esta ventaja por parte de cada Estado principalmente durante los años '50 y '60 consolidó una carrera armamentista y el establecimiento de la situación conocida como la “Destrucción Mutua Asegurada” en la que la realización de un ataque con armas nucleares por parte de cualquiera de los

dos Estados tendría inmediatamente una respuesta de la contraparte que generaría la destrucción de ambos.⁷³

La imposibilidad de lograr una ventaja comparativa y el temor a un ataque de la contraparte entre Estados Unidos y la Unión Soviética (reflejado en un Dilema de Seguridad inestable) generó que ambos Estados reconocieran la necesidad de realizar ciertos controles que regularan el tema de las armas nucleares estratégicas que disponían cada uno. Como consecuencia de lo anterior, Estados Unidos y la Unión Soviética empezaron a desarrollar negociaciones que culminaron en la firma de diversos tratados bilaterales: fueron el *SALT I* y el *ABM treaty* en 1972, el *SALT II* se firmó en 1979 y el *INF treaty* en 1987. A pesar del conflicto existente entre ambos Estados, se escogió la cooperación por medio de los tratados firmados para disminuir los riesgos de una confrontación directa.

El fin de la Guerra Fría y la disolución de la Unión Soviética entre 1989 y 1991 originaron un cambio de percepción en la manera en que el Dilema de Seguridad se había configurado en los años. Dado que la percepción de enemistad pudo haber desaparecido con el final del conflicto, el Dilema de Seguridad estuvo cerca a desaparecer en el sentido en que ya no iba a haber cierta preocupación por un ataque directo ni de Estados Unidos ni de la naciente Federación Rusa. Una ejemplificación de lo anterior era la voluntad mostrada por parte de la Federación Rusa de aumentar la cooperación ya existente con los Estados Unidos tanto en aspectos de seguridad como de otra índole,⁷⁴ al igual que la firma del *START I* (que había realizado la Unión Soviética) en 1991, la ratificación del mismo por parte de la Federación Rusa en 1994 y la búsqueda por un nuevo tratado (*START II*).

A pesar de la voluntad de la Federación Rusa por incrementar la cooperación (que conllevaría al fin del Dilema de Seguridad), Estados Unidos mantuvo el temor por el arsenal nuclear que disponía su contraparte. Prueba de lo anterior fue la necesidad por llevar a cabo el desarrollo de un sistema amplio de defensa antimisiles

⁷³ Comparar Allin. *The Withdrawal of the United States from the 1972 Anti-Ballistic Treaty*. p. 3. Documento electrónico.

⁷⁴ Comparar Handler. *National Missile Defense, Proliferation, Arms Control, Russia, and the United States*. p. 9. Documento electrónico.

que fue manifestado en un principio tanto por algunos presidentes como por algunos representantes del senado. Con la llegada a la presidencia de George W. Bush en el año 2001 la cuestión acerca del sistema de defensa llegó a su fin con la decisión de retirarse de Estados Unidos del *ABM treaty*. El periodo de la Post Guerra Fría que en un principio significaba un tiempo de estabilidad y de cierta armonía entre Estados Unidos y la Federación Rusa se caracterizó por lo contrario y por la prolongación y variación del Dilema de Seguridad que había existido durante los años de la bipolaridad.

Si bien en los primeros años del gobierno de George Bush no hubo mayores tensiones entre Estados Unidos y la Federación Rusa frente al aspecto de las armas nucleares, la situación empezó a cambiar con la instalación de las primeras armas defensivas en territorio estadounidense en 2004 y la puesta en marcha del proyecto de escudo antimisiles en Europa hacia el año 2007. Asimismo, la voluntad de poner en marcha el uso de armas que tuvieran alcance espacial preocupaba a la Federación Rusa, el cual empezó a debatir la salida del *INF Treaty* durante el 2008.⁷⁵

La llegada de Barack Obama a la presidencia de Estados Unidos conllevó a un cambio en la forma en que se estaba llevando las relaciones bilaterales con la Federación Rusa en materia de seguridad, generando políticas de confianza frente a las armas nucleares que estabilizaran el Dilema de Seguridad existente: la puesta en marcha de las negociaciones para establecer un nuevo tratado (*el Nuevo START*) que reemplazara al *SORT* y que continuara con la lógica del *START I* al igual que la decisión de no implementar el escudo de defensa antimisiles en Polonia y República Checa fueron ejemplos de este cambio. El *reset* en las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y la Federación y la firma del *Nuevo START* en el 2010 tuvo como consecuencia la generación de cierta estabilidad en el Dilema de Seguridad existente entre ambos Estados.

Lo anterior permite inferir que en la relación de seguridad entre los Estados Unidos y la Federación Rusa la existencia de tratados bilaterales concernientes al

⁷⁵ Comparar Hartman. "Making or Breaking U.S.-Russia relations: The potential for American ABM Policy to Change the World dynamic". p. 72. Documento electrónico.

control de armas estratégicas de carácter nuclear y la realización de acciones unilaterales caracterizaron en ciertos años la estabilidad o variación del Dilema de Seguridad existente entre ambos Estados a lo largo del periodo comprendido entre los años 1991 hasta 2010. La existencia de las armas nucleares y la voluntad de mantenerlas de cierta manera por ambos Estados tiene como consecuencia que el Dilema de Seguridad (explicado por Charles Glaser) siga estando presente entre Estados Unidos y la Federación Rusa en el periodo de la post Guerra Fría.

Como se evidenció principalmente con la última parte del presente trabajo, Estados Unidos ha sido en el periodo estudiado el Estado que ha permitido que el Dilema de Seguridad tenga cambios en diversos años por medio de acciones como la puesta en marcha de proyectos y la negación o aceptación de negociaciones de tratados bilaterales con la Federación Rusa. Dado que al principio del periodo estudiado la Federación Rusa afrontaba un tiempo de cambio en el aspecto político y económico, no se encontraba en la capacidad de continuar con la política que mantuvo su predecesor – la Unión Soviética – durante la Guerra Fría, por lo que buscaba la cooperación con los Estados Unidos (y no la continuación de las tensiones). Por ende, una gran parte de la responsabilidad tiene Estados Unidos en la inestabilidad que pueda haber con respecto al Dilema de Seguridad existente con la Federación Rusa, ya que este último ha procurado la cooperación que conlleve a la estabilidad.

A pesar de que la existencia de las armas nucleares tienen gran influencia en las tensiones que pueden haber en la relación bilateral entre Estados Unidos y la Federación Rusa, estas se han caracterizado por tener un carácter disuasivo entre ambos Estados (aunque en algunos años amenazador). Con la llegada de Barack Obama a la presidencia de Estados Unidos se ha buscado disminuir las tensiones que marcaron durante años anteriores la relación con la Federación Rusa, en donde la cooperación se mantenga presente y donde siempre haya canales de comunicación que eviten discrepancias entre las partes.

Con la necesidad manifiesta de tener controles enmarcados en tratados bilaterales concernientes a las armas nucleares, es el gobierno de turno que se

encuentre en ambos Estados quienes tienen la responsabilidad de continuar con la política de cooperación o, por el contrario, con acciones encaminadas a la tensión y al conflicto. Así como hubo un cambio en la forma en que se estaban llevando las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y la Federación Rusa hacia el año 2009, puede que con la llegada de un gobierno diferente en las próximas elecciones presidenciales pueda haber nuevamente una nueva tensión como la que existía durante el periodo de la Guerra Fría o durante la presidencia de George Bush. Es entonces decisión de cada uno de los gobiernos que lleguen en ambos Estados de continuar con la decisión de mantener controles sobre las armas estratégicas de carácter nuclear a través de tratados bilaterales y reducciones unilaterales o, si por el contrario, deciden enfrascarse en una carrera armamentista que produzca inestabilidad en el Dilema de Seguridad existente entre Estados Unidos y la Federación Rusa.

BIBLIOGRAFÍA

National Academy of Science. *Nuclear Arms Control: Background and Issues*. Washington: National Academy Press, 1985. Consulta realizada en agosto de 2012. Disponible en la página web: http://download.nap.edu/cart/download.cgi?&record_id=11&free=1

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Glaser, Charles. “The Security Dilemma Revisited”. *World Politics*. Vol. 30, No 1 (Octubre, 1997). Consulta realizada en agosto de 2012. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/25054031?uid=3737808&uid=2&uid=4&sid=21101639985587>

Huston, Robert. “Roots of the Cold War”. En: Hoover, Dwight. Koumoulides, John. *Conspectus of history*. Vol. 1, No. 2. 1975. Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en la página web: <http://libx.bs.u.edu/cdm4/document.php?CISOROOT=/ConspectusH&CISOPTR=126&REC=1>

Jervis, Robert. “Cooperation Under the Security Dilemma”. *World Politics*. Vol. 30, No. 2 (Enero, 1978): 167-214. Consulta realizada en agosto de 2012. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/2009958?uid=3737808&uid=2&uid=4&sid=21101639985587>

Spanger, Hans-Joachim. “Power without a purpose – George W. Bush’s failed policy towards Russia”. *Internationale Politik und Gesellschaft*. No. 2. 2008. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página web: http://library.fes.de/pdf-files/ipg/ipg-2008-2/05_a_spanger_gb.pdf

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

BBC Mundo. *EE.UU. derribó satélite espía*. (Febrero 21, 2008). Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en la página web: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7256000/7256065.stm

El País. *EEUU renuncia al escudo antimisiles de Bush en Europa*. (Septiembre 17, 2009). Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página web: http://internacional.elpais.com/internacional/2009/09/17/actualidad/1253138407_850215.html

Hartman, Anthony. "Making or Breaking U.S.-Russia relations: The potential for American ABM Policy to Change the World dynamic". *The Orator*. Vol. 2. 2009. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página web: http://students.washington.edu/nupsa/Docs/Volume4/Anthony_J_Hartman_The_American_ABM_Policy.pdf

The New York Times. *Power for U.S. from Russia's Old Nuclear Weapons*. (Noviembre 9, 2009). Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.nytimes.com/2009/11/10/business/energy-environment/10nukes.html?_r=0

Otros documentos

Aguirre de Carcer, Miguel. "Las propuestas de la administración Obama frente a los retos del desarme nuclear y la no proliferación". *Real Instituto Elcano*. Working paper. No. 46. 2009. Consulta realizada en noviembre de 2002. Disponible en la página web: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/7c8b2b804fa877f5a072ff8bf7fc5c91/DT46->

2009_Aguirre_de_Carcer_Obama_desarme_nuclear_no_proliferacion.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=7c8b2b804fa877f5a072ff8bf7fc5c91

Allin, Craig. *The withdrawal of the United States from the 1972 Anti-Ballistic Missile Treaty*. Consulta realizada en agosto de 2012. Disponible en la página web: <http://cornellcollege.edu/politics/courses/allin/364/josh-schroeder.2003a.pdf>

Department of State. *Treaty between the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics on the elimination of Intermediate-Range and Shorter-Range Missiles*. Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.state.gov/t/avc/trty/102360.htm>

Handler, Joshua. . *National Missile Defense, Proliferation, Arms Control, Russia, and the United States*. Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.ciaonet.org/wps/haj06/haj06.pdf>

Harahan, Joseph. P. *Start Implementation: A report*. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página web: <http://unidir.org/pdf/articles/pdf-art213.pdf>

Johnson, Rebecca. *Post-Cold War Security: The lost opportunities*. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.unidir.org/pdf/articles/pdf-art257.pdf>

Rusten, Lynn. *US Withdrawal from the Antiballistic Missile Treaty*. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.ndu.edu/press/lib/images/occasionalPapers/cswmd-cs2.pdf>

Sanchez, Rosa. “Capítulo 2. Doctrinas de política exterior contemporáneas” en *Las doctrinas de Política Exterior de Estados Unidos y su influencia en el desarrollo y consolidación del poderío estadounidense*. Tesis de Grado, Universidad de las Américas Puebla, Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencias

Políticas, Puebla, 2006. Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en la [página web:](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/sanchez_r_rh/capitulo2.pdf)
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/sanchez_r_rh/capitulo2.pdf

Taylor, Brian. *Arms Control in the context of current US-Russian relations*. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la [página web:](http://www.ponarseurasia.org/sites/default/files/policy-memos-pdf/pm_0063.pdf)
http://www.ponarseurasia.org/sites/default/files/policy-memos-pdf/pm_0063.pdf

Thanh Tung, Dam. *The New START treaty and the impacts to the US – Russian relations*. Tesis de Grado, Masaryk University in Brno, Department of International relations and European Studies, Brno, 2011. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la [página web:](http://is.muni.cz/th/274618/fss_b/Bachelor_work_274618.pdf)
http://is.muni.cz/th/274618/fss_b/Bachelor_work_274618.pdf

Woolf, Amy. *Nuclear Arms Control: The US-Russian Agenda*. CRSS Issue Brief for Congress (Octubre 2001). Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la [página web:](http://fpc.state.gov/documents/organization/6205.pdf) <http://fpc.state.gov/documents/organization/6205.pdf>

Woolf, Amy. *The Nuclear Posture Review: Overview and Emerging Issues*. CRS Report for Congress (Enero 2002). Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la [página web:](http://fpc.state.gov/documents/organization/8039.pdf) <http://fpc.state.gov/documents/organization/8039.pdf>

Woolf, Amy; Nikitin, Mary Beth; Kerr, Paul. *Arms Control and Nonproliferation: A Catalog of treaties and Agreements*. CRS Report for Congress (Marzo 2011). Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la [página web:](http://fpc.state.gov/documents/organization/174239.pdf)
<http://fpc.state.gov/documents/organization/174239.pdf>

Young, Stephen; Gronlund, Lisbeth. *A review of the 2002 US Nuclear Posture Review*. Working paper. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la [página web:](http://www.ucsusa.org/assets/documents/nwgs/npr_review.pdf)
http://www.ucsusa.org/assets/documents/nwgs/npr_review.pdf